



J.M.J.E.

LECTIO DIVINA: Il Domingo del Tiempo Ordinario a.

En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Queridos Hermanos y Hermanas de la Familia Carmelita Laica y simpatizantes del Carmelo.

En el segundo día del Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos, nos reunimos para orar y reflexionar por esta intención. Jesús le pedía insistentemente al Padre:” Para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros”.

La oración se fundamenta en la confianza de que Dios es poderoso y fiel. La llamada” no ceséis de orar” (1 Ts 5,17) nos recuerda que la vida en una comunidad cristiana sólo es posible a través de una vida de oración

Invocación al Espíritu Santo de Santa María Magdalena de Pazzi

Ven, oh Espíritu Santo, venga a la unión del Padre, la complacencia del Verbo, la gloria de los ángeles.

Tu eres. Oh espíritu de verdad: premio de los Santos, luz de las tinieblas, riqueza de los pobres, tesoro de los que aman, hartura de los hambrientos, consuelo de los peregrinos.

Ven, Tú, refrigerio, solaz y alimento de nuestras almas.

Ven, Tú, que eres el alimento de todo pensamiento casto, círculo de toda clemencia, cúmulo de toda pureza.

Ven y consume a mi todo aquello que es estorbo para que yo pueda ser consumada por Ti...

Ven Espíritu de amor, ven Espíritu de sabiduría, ven Espíritu de pureza, ven Espíritu de verdad, ven Espíritu de Unidad, ven Espíritu de eternidad, ven Espíritu de igualdad.

1. ORACIÓN INICIAL

Pastor bueno, Padre mío, también Tú hoy descendes de los montes eternos y llevas contigo a tu rebaño a las verdes praderas, de hierba fresca y agua buena. Tú hoy mandas delante de Tí a tu oveja predilecta, al Cordero a quien amas con amor inconmensurable; Tú nos das a tu Hijo Jesús, el Mesías. Míralo, está aquí. Te pido que me ayudes a reconocerlo, a fijar sobre Él mi mirada, mi deseo, mi esperanza. Haz que yo lo siga, que no me separe de Él, que entre en su casa y allí me quede, para siempre. Su casa, oh Padre, eres Tú mismo. En Ti yo quiero entrar, quiero vivir. El soplo de tu Espíritu me atraiga, me sostenga y me una en amor a Ti y a tu Hijo, mi Señor, hoy y por todos los siglos de los siglos. Amén.

Clave de lectura: La figura del siervo encuentra pleno cumplimiento en Jesús, la luz venida al mundo para alumbrar a todos los hombres, el cordero de dios que quita el pecado del mundo. La

humanidad no tiene que seguir esperando; por fin la esperanza se llena con un contenido precioso.

2.El texto: Juan 1,29-34

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: “Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquél de quien yo dije: “Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo. Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel.” Y Juan dio testimonio diciendo: “He contemplado al Espíritu Santo que bajaba del cielo como una paloma y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: „Aquél sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ése es aquél que ha de bautizar con Espíritu Santo. “ Y yo le he visto, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios”.

3. **Un momento de silencio orante** para que la Palabra de Dios pueda entrar en nosotros e iluminar nuestra vida.

4. Releer el texto

Que frase te ha llamado la atención

5. Meditación

Algunas preguntas que pueden ayudarnos para la meditación y oración

a) La experiencia del encuentro con Jesús se intensifica: Juan, no ceja, no se cansa, al contrario, cada vez está más seguro, más convencido, luminoso. Él está, se queda. Me comparo con la figura del Bautista: ¿Soy yo uno que está, que se queda? ¿O más bien, me retiro, me canso, me fatigo y dejo que mi fe se apague?

b) Estoy en silencio y dejo que estas palabras tan sencillas, pero poderosas, me envuelvan, tomando posesión de mi vida. Dejo que Jesús, viniendo, fije sobre mí su mirada, dejo que me pregunte, como a ellos: “¿Qué buscas?” y dejo que me lleve consigo, a su casa. Porque, sí, quiero vivir junto a Él...

c) Sé que sólo puedo encontrar la paz intercambiando esta mirada de Jesús ¿Por qué continuar fijando la mirada allí y allá, huyendo del amor del Señor, que sí se ha fijado en mí y me ha elegido?

6. Oración ¿Qué le digo?

La oración es la respuesta a Dios que se comunicó primero. Pidámosle en el fondo de nuestro corazón, que nos muestre nuestra vocación de anunciadores. De ser también como Juan el Bautista, valientes testigos que en Jesús todas las profecías se han cumplido y que sólo en Él encontramos la paz.

CANTO:

Si vienes conmigo y alientas mi fe.
Si estás a mi lado,
¿a quién temeré? (bis).

A nada tengo miedo,
a nadie he de temer,
Señor, si me proteges

tu amor y tu poder.
Me llevas de la mano,
me ofreces todo bien.
Señor, Tú me levantas
si vuelvo a caer.

Si vienes conmigo... (bis).

¡Qué largo mi camino!
¡Qué hondo mi dolor!
Y un árbol me da sombra
y escucho una canción.
Será que a nadie puedo

mirar ni sonreír.
Señor, Tú sólo quedas,
Tú sólo junto a mí.

Si vienes conmigo... (bis).

CONTEMPLACIÓN

La contemplación es el saber unir nuestro corazón y nuestra mente al Señor que con su Palabra nos transforma en nuevas personas que cumplen siempre su voluntad. “Sabido estas cosas, seréis dichosos si la ponéis en práctica” (Jn 13,17). Podríamos repetir durante estos días una frase parecida a esta, para que llegue hondo a nuestro corazón:

“Jesús, es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo, que salva, limpia mis pecados”.

PETICIONES Y ACCIÓN DE GRACIA. PADRE NUESTRO

MAGNIFICAT (Lc 1, 46-55)

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. El hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abrahán y su descendencia por siempre. Gloria al Padre.

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, te damos gracia por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver. Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amén

Canto final a la Virgen, Ntra. Madre. “Flor Carmeli” :

Flor del Carmelo Viña florida,
Esplendor del cielo,
Virgen sin mancha, singular.
Madre cariñosa,
intacta de hombre,
a los Carmelitas proteja tu nombre,
¡Estrella del mar!

Parroquia de Santa Brígida de Irlanda a 19 de enero 2020